

La “escalada horizontal” del conflicto:

Con nuevos frentes y actores, la guerra en Irán se expande incluso más allá de Medio Oriente

Teherán ha devuelto los golpes de EE.UU. e Israel en terceros países, lo que ha arrastrado a naciones del Golfo y ha obligado a los europeos a movilizarse. Las esquilas han llegado incluso a Chipre, Turquía y Azerbaiyán.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

El alcance de la ofensiva lanzada por EE.UU. e Israel contra Irán se ha ampliado de manera significativa en las últimas horas, incluso más allá de las fronteras de los países de Medio Oriente, con incidentes militares que se proyectan desde Chipre —un país de la Unión Europea— en el Mediterráneo, hasta las aguas del océano Índico frente a las costas de Sri Lanka, pasando por Turquía —miembro de la OTAN— y Azerbaiyán, en el Cáucaso Sur.

La campaña de represalias de Irán ha escalado horizontalmente el conflicto y lo ha convertido en una suerte de guerra triangular, en la que EE.UU. e Israel bombardean con dureza el país persa, y este responde devolviendo el golpe contra terceras naciones, especialmente aliados árabes de Washington en el Golfo Pérsico. Pero incluso más allá.

“Irán ha actuado conforme a su intención declarada de escalar cualquier ataque en su contra hasta convertirlo en un conflicto regional. Esta estrategia busca generar presión indirecta para detener la guerra. El liderazgo iraní cree que sus acciones podrían, entre otras cosas, elevar los precios del petróleo, lo que podría persuadir a Donald Trump de reconsiderar y poner fin al conflicto”, explicó Ahron Bregman, profesor de Estudios de guerra en el King’s College. “Convertir un ataque contra ellos en una guerra regional puede ser la mejor estrategia para que los iraníes convengan al mundo de detener el conflicto. Desde la perspectiva iraní, este enfoque tiene una lógica clara”.

Tensión en el Golfo

Durante años, al margen de las habituales tensiones en Medio Oriente, las ricas monarquías árabes del Golfo se han convertido en el principal destino de los ataques de Irán, que dice solo apuntar a las bases militares de EE.UU. en la región, pero también ha golpeado a zonas turísticas, aeropuertos e incluso infraestructura petrolera, el motor de sus economías.

Emiratos Árabes Unidos, Baréin, Kuwait, Qatar, Arabia Saudita e incluso Omán —a pesar de



MANIFESTANTES contrarios al régimen iraní protestan en las afueras del 10 de Downing Street, la residencia oficial del Primer Ministro del Reino Unido.

Trump y líder iraní

El Presidente de EE.UU., Donald Trump, exigió ayer tener voz en la elección del próximo líder supremo de Irán, y estimó que el hijo del fallecido Alí Jamenei, considerado candidato a sucederlo, no es aceptable.

“El hijo de Jamenei es un peso ligero. Tengo que participar en el nombramiento, como con Delcy”, dijo Trump, estableciendo una comparación con Venezuela, donde la Presidenta interina, Delcy Rodríguez, ha cooperado con él bajo amenaza después de la caída de Nicolás Maduro.

Sus comentarios implican una disposición a trabajar con alguien desde dentro de la República Islámica en lugar de derrocar al gobierno, que ha sido un enemigo declarado de EE.UU. desde 1979.

su rol como mediador en las negociaciones con Teherán— han sido blanco de cientos de misiles y drones iraníes. Aunque estos países están relativamente bien protegidos, sus sistemas defensivos son limitados y no se comparan a los de Israel, por lo que cualquier daño podría tener un efecto multiplicador. Sin embargo, se trata también de una apuesta riesgosa contra países vecinos que puede volverse en su contra.

“Irán no podrá sostener estos ataques. Su objetivo era intentar que los Estados de la región entraran en pánico y convencer a EE.UU. e Israel de dar marcha atrás; sin embargo, ha ocurrido lo contrario: países que antes se mantenían neutrales ahora coinciden en que el régimen iraní debe desaparecer”, comentó Michael Rubin, experto en Irán del American Enterprise Institute. “En todos los conflictos, Irán sue-

le emplear gran parte de su arsenal al comienzo y luego no puede mantener el ritmo de los ataques, por lo que el pánico no está justificado”, consideró.

MOVIMIENTOS EUROPEOS EN EL MEDITERRÁNEO

La guerra ha arrastrado a varios países europeos, con diferentes niveles de involucramiento.

Tras los primeros ataques de EE.UU. e Israel a Irán, Reino Unido, Francia y Alemania manifestaron su voluntad de cooperar con Washington y sus aliados en la región para “destruir la capacidad de Irán de lanzar misiles y drones desde su origen”.

Pero hay matices. Francia ha dicho que su postura es “estrictamente defensiva” y ha dado su autorización para que aviones militares estadounidenses, pero no cazas como los que participan en los ataques en Irán, utilicen una de sus bases aéreas en territorio francés, no así otras bases que

tiene en Medio Oriente. También ordenó el despliegue de su portaviones “Charles de Gaulle” en el Mediterráneo oriental.

En el caso de Reino Unido, autorizó a Washington el uso de sus bases “con fines defensivos” y ha enviado aviones de combate adicionales de tipo Typhoon para reforzar las operaciones británicas en Qatar, pero el ministro de Defensa, John Healey, no descartó ayer la participación en acciones ofensivas contra Irán.

El rol europeo en el conflicto se ha precipitado luego de que este lunes se interceptara un dron tipo Shahed con destino a la base británica de Akrotiri en Chipre, aunque según Londres, no fue lanzado desde Irán. Después de este incidente, el Reino Unido envió refuerzos a la isla en el Mediterráneo, a los que se sumaron fuerzas de Francia, Grecia, Italia e incluso España, que antes rehusó autorizar el uso de sus bases a EE.UU., pero anunció ayer que desplegó en la zona una fragata

para labores de “protección y defensa aérea” en un “espacio que es de la Unión Europea”.

El continente europeo también se vio alcanzado por la guerra a través de Turquía, que anunció que sistemas de defensa aérea de la Alianza Atlántica —a la que pertenece— derribaron un misil procedente de Irán que se dirigía hacia su territorio, aunque Teherán rechazó ayer haber atacado a un país “vecino y amigo”.

DRONES EN EL CÁUCASO

Un nuevo frente fuera de Medio Oriente se abrió en el Cáucaso Sur, donde se reportó ayer el impacto de dos drones en Azerbaiyán, contra un aeropuerto y cerca de una escuela en el enclave de Najicheván, ubicado entre Armenia, Turquía e Irán.

“Se ha llevado a cabo un acto terrorista desde el lado iraní contra el territorio de Azerbaiyán”, declaró el Presidente İlham Aliyev, quien “anunció represalias”.

Teherán rechazó lanzar ese ataque, y acusó a Israel de acciones “destinadas a perturbar las relaciones entre países musulmanes”.

HUNDIMIENTO EN EL ÍNDICO

Las esquilas del conflicto han llegado a más de 3.200 km de Irán, en las aguas del Índico, donde un submarino estadounidense torpedó y hundió este miércoles a una fragata iraní con cerca de 130 tripulantes frente a las costas de Sri Lanka, no lejos de India.

Las autoridades de Sri Lanka se han encargado del rescate de los cuerpos de 84 marinos iraníes y de una treintena de sobrevivientes del ataque, mientras que ayer tomaron control de un segundo buque militar iraní y trasladó a los 208 miembros de su tripulación hacia el puerto de Colombo.

ATAQUES ISRAELÍES EN LÍBANO

Otro punto muy caliente del conflicto es Líbano, donde las fuerzas israelíes respondieron el lunes a ataques del grupo proiraní Hezbolá contra su territorio en venganza por la muerte del ayatolá Alí Jamenei.

Israel ha bombardeado por cuatro días blancos en Beirut y ayer emitió una inédita orden de evacuación de los suburbios del sur de la ciudad —bastión de Hezbolá—, mientras sus ejército avanza en varias localidades fronterizas del sur de Líbano.